



Nº 94 – Abr/May/Jun – Ano 2020 – Publicação Trimestral – Distribuição gratuita – Directora: Ir. Maria Alice Isabel
Sede: Irmãs Concepcionistas ao Serviço dos Pobres – Rua Carlos Mardel, 25 – 1900-117 Lisboa Tel: 218437800

"Seguro en la frágil barquita"



Actualmente estamos viviendo una extraña y preocupante experiencia de globalización hasta el punto, de que todas las personas están obligadas a tener un sentido común: con más tiempo en la casa, para proteger tu vida y la mía y hasta el infinito, en defensa de la humanidad. Todo esto porque el covid 19 es un enemigo universal, así como global es también la devastación de nuestro planeta, que "grita contra el mal que le causamos debido al uso irresponsable y el abuso de los bienes que Dios ha puesto en él...", así como "la exposición a los contaminantes en la atmosfera, produce una amplia gama de efectos sobre la salud, particularmente de los más pobres; causando millones de muertes prematuras..." (LS 20). Este es un gran desafío para los continentes y las naciones. La "Madre Tierra", como la llama San Francisco de Asís, es, para Madre Isabel de la Santísima Trinidad, la "pequeña barquita frágil". A mediados del siglo pasado, no le era evidente la fragilidad con la que la humanidad y la naturaleza se debaten hoy. Sin embargo, el Papa San Pablo VI, en 1971, ya se había referido al problema ecológico como una crisis de "consecuencias dramáticas". Pero, la fragilidad a la que se refiere Madre Isabel es sin duda, la existencia terrenal que, a imagen de la barca siempre corre el riesgo de hundirse, azotada por oleadas de frustraciones, dificultades, limitaciones, sufrimiento y muerte. Pero la atención, que escribe antes, "segura", como para afirmar que, en el com-

promiso con la realidad existencial de la peregrinación en la tierra, es necesaria audacia, firmeza, esfuerzo, pericia y responsabilidad, frente al proyecto común de toda persona.

cuyo timón está en manos de Dios". Cuyo o timon está en manos de Dios, trae el otro rostro de la realidad humana que es un don: la fe. Con ella viene la esperanza, la confianza, el coraje, la serenidad y la felicidad de los que viven inmersos en el Océano de Dios – "Dios es un océano en el que me sumerjo y me pierdo" (M. Isabel). Esta convicción nos hace caminar y afrontar con serenidad los caminos de la duda y la inseguridad. Madre Isabel, nos exhorta a confiar en la certeza de que Dios está siempre al frente del "barco – Humanidad". Depende de cada uno reconocer

su presencia o no porque "Dios no está contra nosotros, sino de nuestro lado; no está lejos de nosotros, sino a nuestro lado; no está fuera de nosotros, sino en lo más profundo de nuestro ser.

"Asegurar en nuestro puesto, en el frágil barco, cuyo timón está en manos de Dios", está la invitación de Madre Isabel, a arriesgar firmemente en la fe, el plan de construir una sociedad basada en los valores del Evangelio: justicia, paz, amor, verdad..., aunque todo parezca resistir y "oremos sí, para que nos dé la fuerza física para resistir todas las tormentas". En la mañana de la Resurrección, Dios venció los temores, la muerte y el dolor y el sepulcro estaba vacío porque el Padre Resucitó a Jesús, Su Hijo. Cristo triunfó de la muerte, se levantó de nuevo y por el Bautismo nosotros resucitamos con Él. Es un escenario envolvente de este primer día de la semana, contiene en sí mismo la fe y la esperanza en la certeza de la victoria, que el mundo no entiende, pero la naturaleza y la humanidad estallaron en la mañana de la Resurrección: *"Que toda la tierra cante de alegría, que las saviyas aparezcan con fuerza, que las flores brillen en todos los colores, que las aguas broten vivas de las rocas, porque la muerte se ha ganado para siempre y así cantar con alegría: ¡Cristo Vive!..."*

Hna. Alice Isabel



Muy agradecida, Madre Isabel

Agradecemos a los lectores del boletín "Seara dos Pobres" por compartir, los testimonios y la comunicación de las gracias obtenidas a través de la intercesión de la venerable Madre Isabel. Es realmente muy importante que lo hagan, porque son motivo de

alabanza y acción de gracias al Señor. Le pedimos que continúe compartiendo, utilizando la siguiente dirección:

secretariadomadreisabel@gmail.com

La voz de los lectores

¡Por la gloria de SS.ma Trinidad y el Inmaculado Corazón de María! Les saludo afectuosamente su servidor y hermano, perteneciente a Guadalajara, sirviendo como acólito en el Apostolado de Oración en la parroquia de San Lorenzo Mártir.

La razón por la que les dirijo es para pedirles una tela, que ha haya sido usada por la venerable María Isabel de SS.ma Trinidad, para utilizarla con los enfermos que muchos de ellos sufren de problemas de la vista. Tiene que ser algo grande para ser más visible. Espero que la petición sea posible, asegurándoles que estará bien cuidada. Gracias

G.J.D.S. – Guadalajara – México

¡Salve María! ¡Vengo a comunicarles que recibí la carta con las reliquias, estoy inmensamente feliz y agradecida! Gracias por tanto cariño y cuidado en enviarme ... Incluso hasta lloré muy emocionada, ahora tengo una amiga santa que intercede por mí. Actualmente estoy estudiando enfermería y estoy desempleada, me gustaría que me pusieras en el Corazón de Jesús a través de tus oraciones para completar mi pasantía y conseguir un trabajo. Oren para que yo sea una santa enfermera, cuide de los enfermos de Jesús y hagan su santa voluntad dentro de la vocación que él desea y espera... No sé exactamente si estoy en el camino correcto, pero estoy en paz en este momento, si un día quiere que sea religiosa como enfermera, sería feliz con la misma. ¡Por mi santidad, conversión diaria, fidelidad, perseverancia, fe y confianza en Jesús! También estoy enfrentando una demanda laboral en la corte, necesito la luz de Dios para hacer mi cirugía. Oren también por la conversión de mi familia y mi madrina, que tiene cáncer grave de hígado y ella comenzará el tratamiento de quimioterapia. ¡Gracias!

¡Que el Buen Dios les bendiga y que el Corazón Inmaculado de María, el Santísimo, ¡triunfe sobre nosotros y sobre la humanidad! Venerable Madre María Isabel de la Santísima Trinidad, ¡ruega por nosotros!

A.M.S. – Sao Paulo – Brasil

Tengo que hacer una petición al Postulador de la Causa para el conocimiento y la canonización de la Venerable de Dios Madre María Isabel de la Santísima Trinidad. Humilmente pido que, si es posible, me envíe algunas tarjetas de oración y algunas reliquias de tercera clase (algo que tocó las reliquias de primera clase o la tumba de la Venerable de Dios Madre María Isabel de la Santísima Trinidad). Envía tal vez, también cualquier otro material, como libros sobre la Venerable Sierva de Dios Madre María Isabel de la SS.ma Trinidad que están disponibles, que podrías ofrecerme gratis. Sinceramente, le ruego, por favor. Muchas gracias. Dios bendiga ricamente.

J.L.K. – Puchong – Malasia

¡Salve María! Tengo 22 años y gran devoción a la Venerada Isabel de la Trinidad, ya que, pude conocer su hermosa historia. El amor y la paciencia de esta gran santa siempre me sirve de ejemplo. Me encantaría conseguir una reliquia de ella, para que siempre pueda traerla conmigo para obtener su protección especial. Muchas gracias, y que Dios los bendiga.

B.F. – Valle Laje do Muriaé – Brasil

Soy una devota de la Sierva de Dios Madre María Isabel de la Santísima Trinidad. Soy un ceremoniero de mi parroquia, dedicada al Seminario Diocesano Juan Pablo II de mi diócesis. Me gustaría mucho recibir una reliquia de la Sierva de Dios Madre María Isabel de la Santísima Trinidad y cumplir mi sueño.

J.S. – Pilar do Sul – Brasil



Oración

para pedir la Canonización
de la Venerable
Madre María Isabel
de la SS.ma Trinidad

Dios fuente de todo bien,
nos os alabamos y bendecimos
por los beneficios que nos concedéis
a través de la Venerable María Isabel
de la SS.ma Trinidad.

Ella es para todos modelo
y maestra de virtud.

En ella resalta el amor a la Sagrada
Eucaristía, la simplicidad y la pobreza de
vida la imitación de San Francisco,
y el servicio a los más pobres.

Dignaos Señor, glorificarla en la tierra,
como esperamos ya esté glorificada
en el Cielo.

Danos fuerzas para poder seguir sus ejemplos
y concédenos

por su intercesión las gracias
que fervorosamente os pedimos.

Amen

con aprobación eclesíastica

**A los que reciban gracias por su intercesión,
deben participarlo para :**

Postulación: M. Maria Isabel da SS.^{ma}

Trindade

Irmãs Concepcionistas

ao Serviço dos Pobres

Rua Carlos Mardel, 25

1900-117 Lisboa - Portugal

mail: secretariadomadreisabel@gmail.com



Seara: Lisboa - 20€; Aldeia N. do Cabo - 10€; Aveiro - 20€; Caldas da Rainha - 25€; Alcains - 50€

Processo: Lisboa - 20€; Aldeia Nova do Cabo - 55€; Caldas da Rainha - 25€

Y de repente nos detuvimos!



(<https://agencia.ecclesia.pt/portal/videos/>)

Testimonio del grupo de jóvenes de Guarda

Dejamos de ir a la universidad, al trabajo, al gimnasio y al fútbol. Las fiestas de Pascuales también habían sido canceladas y estuvimos impedidos de celebrar la Eucaristía y el encontrarnos. El tiempo era nuevo y el Covid-19 era responsable de esta lluvia de prohibiciones, que hicieron que nuestros planes se desmoronaran, se canceló todas las actividades juveniles y nos obligó a quedarnos en casa aislados. Pero como jóvenes inquietos que somos, y nos retamos a permanecer, nos dio alas a la creatividad. Todo comenzó con la propuesta de una vigilia de oración cuaresmal, organizada por el Ministerio de la Juventud de la Guarda. Todos los jóvenes, aislados en sus hogares, pudieron ese día, al mismo tiempo, orar juntos desde un guion de oración puesto a disposición en línea. Rápidamente aceptamos esta invitación y a través de una plataforma en línea, con la cámara y el micrófono encendido, oramos juntos, como grupo, uniéndose a todos los jóvenes que aceptaron el mismo desafío que nosotros. Cada uno estaba en su habitación, con la puerta cerrada, pero con el corazón abierto al compartir el Amor que nos atrevió a reunirnos allí. Desde ese día, dos veces a la semana, encendimos las cámaras y los micrófonos y oramos juntos, por nosotros, por los nuestros, por todos. Por lo tanto, cada semana estamos juntos y unidos a Él, oramos y charlamos acerca de lo que el bien y el mal suceden en nuestra vida diaria en el confinamiento. Compartimos nuestras debilidades y encontramos fortaleza en la Palabra de Dios para vivir este tiempo diferente, con la certeza de que Él está con nosotros. ¡Y de repente, todo se detuvo! Y nos damos cuenta de que la oración nos acerca, nos conecta con los demás y extiende nuestra mirada más allá del aislamiento, más allá del espacio en el que moramos, a Aquel que nos mora y nos da una nueva vida.

Mayo mes de Fátima



Estátua de Nossa Senhora de Fátima
Foto: iStock

Cuando Madre Isabel se dirige a María, siempre está con ferviente filiación y confianza serena. Deseando consagrar su Instituto al Corazón Inmaculado de María, Madre Isabel, se postra a los pies de la Virgen de Fátima, para "ratificar y repetir la consagración que han hecho de nosotros a su Corazón Inmaculado, a nuestros obispos, a nuestros jefes y representantes" (1942),

deseando entrar en la intimidad del Corazón de Jesús, fuente de verdad, el camino y la vida, para todos los hombres y mujeres. También ora en su Consagración, la disposición de iluminar todos los sufrimientos derivados de la entrega a Dios, como hicieron los pequeños pastores, en reparación por tantas ofensas con las que se ofende a Dios y por la conversión de los pecadores de todo el mundo.

Al encontrarse con María – *su modelo ideal*, Madre Isabel, se compromete a anunciar el Evangelio "a las multitudes impregnadas de la noche del paganismo", viviendo en profunda intimidad con Dios y *la Santísima Virgen*.

En María nuestra Madre, siempre encontró los medios para llegar a Jesús, porque le había dicho: "¡Dale todo a mi Santísima Madre" y termina, entre otras oraciones, suplicando "¡Corazón Inmaculado de María, salva al mundo!". ¡Hoy, recemos como ella!

¿Cuáles son las palabras de tu vocación?



Si el título del mensaje del Papa para la 57a Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, se realizara una pregunta: "¿Cuáles son las palabras de tu vocación?" seguramente vendrían a ustedes muchas, que describirían la forma en que ustedes fueron "*llamados a dejar nuestra zona de confort, para abrazar un estado de vida, como el matrimonio, el sacerdocio ordenado, la vida consagrada*". De tantas palabras, llenas de recuerdos, debilidades y opciones, el Papa eligió 4: gratitud, valentía, tribulación y alabanza.

Nos recuerda que la **vocación es gratitud** a aquel que conduce el barco en el "*viaje de nuestra vida*"; la vocación es el valor de acoger "preguntas, dudas y dificultades", con la certeza de que está con nosotros y que, por tanto, podemos "*saborear la belleza de la vocación*" y proponerla a los demás; **la vocación es tribulación**, es caminar incluso en fatiga, en soledad, en cansancio, en incertidumbre, en desánimo; **¡La vocación es alabanza!** La vocación-alabanza es este "canto eterno" del cual María es la pauta y que Madre Isabel supo vivir y proponer.

Hagamos nuestras, las últimas palabras del Papa en este mensaje: "*Deseo que la Iglesia recorra por este camino al servicio de las vocaciones, abriendo huecos en el corazón de todos los fieles, para que cada uno descubra con gratitud la llamada que Dios le dirige, encuentre el valor de decir "sí", supere la fatiga con fe en Cristo y, finalmente, con un canto de alabanza, ofrezca su propia vida por Dios, por sus hermanos y hermanas y por el mundo entero*".

Resucitamos con Cristo, buscando las cosas de lo Alto...

Con estas palabras: "Resucitamos con Cristo, buscando las cosas de lo Alto", que Madre María Isabel agradeció a una hermana por una felicitación de Pascua que ella le envió. Luego añade: "*¡Es admirable el amor de Jesús por la humanidad! Para dar felicidad a los hombres, se abrazó a la cruz, para que a través de ella predicar su amor*". Continúa: "Por medio de Él hemos venido y con Él nos mantendremos y nos llenaremos de ese amor que nos agrada, suavemente como todo lo que pesa sobre la naturaleza" (CE 81). Fue en el seno de la familia que Madre Isabel bebió el don de la fe. Allí aprendió a saber, a amar y a creer en Dios y en las verdades reveladas por Él. Con la muerte de su marido, aprendió y vivió el misterio de la fe. Este acontecimiento le dio la fuerza para descubrir el llamado de Dios a fundar

una fe probada por el sufrimiento: *¡Tantas cosas que me afligen! Pero Dios seguramente me dará la fuerza para soportarlos* (P 21).

La fe nos lleva a la esperanza. Estas virtudes no se pueden separar, aunque podemos distinguirlas. Madre Isabel manifiesta esto en la forma en que ve la vida, se purifica del "hombre viejo" y se lanza a Dios, en un deseo sincero de poseerlo: *¡Esta vida es una inmersión constante en la Fuente! Sólo ella puede mantenernos y darnos fuerza, para que, en medio de tanta necesidad, ser totalmente feliz* (CE 41). Busca apoyarse no en sus propias fuerzas, sino en Él, que todo puede y no engaña: Al menos que mis sufrimientos me santifiquen y me arrojen a una confianza ilimitada en la misericordia de Dios (CE 109). *¿Qué im-*



una Congregación, y para poder soportar todos los contratiempos que provenían de ella (la fundación de la congregación). Por medio de la fe, trató de adherirse a la voluntad de Dios imitando e identificándose con Cristo. Él es el motor central de su vida. Los momentos buenos, y menos buenos, se vivieron con esta certeza de que el Señor, siempre estuvo presente para iluminar su camino. En muchos escritos manifiesta el camino en la fe, como la nutrió a través de la oración y los sacramentos y cómo lo vivió en las respuestas que estaba dando en el día a día: *Si tuviéramos un poco más de fe, cuán tranquilos estaríamos en medio de las dificultades actuales* (P 148). Y otro momento escribe: *Conocer la razón de Dios, la sucesión de las cosas, no importa, porque en el mismo momento puede levantar la tormenta y enviarnos días hermosos* (P 71). La fe, para Madre María Isabel, es una experiencia de vida. Dios era su todo. Sólo él podía llenar mi corazón (NH 2). Se abrió a la gracia y se dejó modelar: *Mi única aspiración es entregarme y conocer mejor a nuestro Señor* (NH 2). Podía sentirlo dentro de ella. Le dio fuerzas para luchar y enfrentar las dificultades. Fue

porta que tenga contra mí el mundo entero con todos sus poderes? El Señor es mi esperanza, mi salvación (P 98).

Madre María Isabel, ha experimentado momentos muy difíciles, con mucho sufrimiento, diferentes de los que hoy viven en todo el planeta TIERRA. Su experiencia puede ayudarnos a hacer que los tiempos que pasamos sean más esperanzadores. Escribió: *¿Qué tiempos de angustia e incertidumbre están presentes!... Seamos generosos con Dios, no teman a nada; todo lo que nos envíe será para nuestro bien. No sabemos lo que el Señor quiere de nosotros. Sólo debemos querer una cosa: que Su Santísima Voluntad se cumpla en nosotros* (P 13). Y añade: *Consolémonos de que Dios lo ve todo y con el tiempo, tan grande prueba dará fruto* (P 19).

Vivimos el tiempo de la Pascua, la resurrección, el "paso" de la muerte a la VIDA. Mirando hacia lo Alto, luchando por días mejores, caminemos con el apoyo del ejemplo de fe y esperanza que Madre María Isabel nos transmite.

Hna. *María Ivone Mourão Coelho*

